

# **MANIFIESTO**

## **CONCENTRACIÓN**

**LOS PUNTOS VIOLETA  
NO SE TOCAN**

**JUEVES, 31 DE AGOSTO**



**ASOCIACIÓN MUJERES SIEMPREVIVAS**



Hace un par de días conocíamos la noticia de que el Ayuntamiento de Guadalajara ha decidido eliminar los puntos violetas de las Ferias y Fiestas de Guadalajara y sustituirlos por “puntos de seguridad”.

Bajo el lema "Cien por cien diversión, 0 % agresiones", la alcaldesa comunicaba en la presentación del programa de fiestas que “los puntos, llámense violetas o de seguridad, se reforzarán para todas aquellas personas que se puedan sentir agredidas”, añadiendo que “son para todos y para todo tipo de agresiones”.

Los puntos violeta no solo son lugares de información que sirven para acompañar a mujeres en caso de que hayan sufrido algún tipo de agresión sino que también tienen una función preventiva y disuasoria ya que mandan un mensaje claro a la sociedad de que en ese entorno se condenan las agresiones machistas. Los puntos violeta, además de un elemento clave para la prevención y la intervención ante casos de violencia machista, son una reivindicación cargada de mensaje simbólico que se resume en dejar claro que se visibiliza y se condena la violencia machista. Tener puntos violeta, manda un mensaje claro a la sociedad. Y quitarlos – o cambiarles el nombre – también.

Sustituir los puntos violeta por “puntos de seguridad” representa una clara declaración de intenciones por quienes siguen empeñándose en invisibilizar y negar la violencia machista, y como ciudadanas feministas de esta ciudad no vamos a permitirlo.

La violencia machista no tiene nada que ver con el resto de violencias. La violencia machista tiene una definición propia porque responde a una serie de comportamientos sociales, culturales e históricos muy específicos que la enmarcan. Y la lucha contra la misma también debe tener unos protocolos y unos espacios específicos. Los puntos violeta son puntos especializados en la prevención, información e intervención en esta violencia concreta. Si durante las Ferias y Fiestas te roban la cartera, o “se te pierde el niño” (tal y como afirmaba el teniente de alcalde hace unos días), puedes acudir a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado o a Protección Civil, que para eso están. Pero, los puntos violeta, están para otra cosa.

A las mujeres nos está costando mucho sacar la violencia machista del cajón de “todas las violencias”.

Nos está costando mucho sacar la violencia machista del cajón de “los trapos sucios, que se lavan en casa”.

Del cajón de “lo normal”.

Del cajón de lo que no es importante.

Del cajón donde se esconden las cosas que no queremos ver.



A las mujeres nos está costando mucho reconocer las violencias que sufrimos en todos y cada uno de los espacios que habitamos. También en los entornos de fiesta, en los que se supone que deberíamos salir a divertirnos.

Nos está costando mucho comprender que no es normal que alguien nos moleste cuando estamos bailando con nuestras amigas. O que nos toquen, o que nos intimiden.

Nos está costando mucho comprender que no es normal tener que irte de un sitio en el que te estabas divirtiendo porque te estás sintiendo acosada. Que no es normal tener que proteger nuestra bebida para que nadie nos eche nada dentro. Ni tener que estar pendiente de nuestras amigas para que estén a salvo.

A las mujeres nos está costando mucho comprender que no es normal llegar a casa asustada. Que no es normal tener que esperar a que te llegue el Whatsapp de las demás con un "chicas, ya estoy en casa", para poder dormir tranquila.

A las mujeres nos está costando mucho entender que no es normal ser violentadas, ser agredidas o ser violadas.

A las mujeres nos está costando tanto, que a muchas se les va la vida en el intento.

Y a otras, a las que sobrevivimos, nos está costando tanto, que tenemos que invertir gran parte de nuestra vida en tratar de sanar la herida. En tratar de entender que no es nuestra culpa, que no lo merecíamos. Que no merecemos vivir con el miedo metido en el cuerpo.

A las mujeres nos está costando mucho poder crear espacios en los que sentirnos seguras.

Nos está costando mucho construir lugares a los que poder acudir cuando estamos asustadas y sabernos protegidas, entendidas y cuidadas.

Nos está costando tanto, que no vamos a permitir que esos espacios seguros nos sean arrebatados.

Nunca más.

Los puntos violeta son un espacio seguro para las mujeres.

Quitar los puntos violeta significa quitarnos nuestros espacios seguros.



Quitar los puntos violeta significa, en el universo de lo simbólico, mandar un mensaje claro y contundente a las mujeres: "LO QUE OS PASA NO ES IMPORTANTE".

Cambiar el nombre de los puntos violeta significa invisibilizar la violencia machista. Volver a encerrarla en el cajón de "todas las violencias". En el cajón de lo invisible, de lo que no es importante. De lo que no se nombra.

Quitar los puntos violeta es una clara declaración de intenciones, que tiene como objetivo devolvernos otra vez al oscurantismo. Al silencio.

Desde que se conformó el gobierno municipal, desde la Asociación Mujeres Siemprevivas hemos tratado de trazar puentes para trabajar juntas para hacer de Guadalajara una ciudad feminista. Adquirieron el compromiso con nosotras y, en extensión, con todas.

En sesión plenaria, preguntamos al grupo municipal qué iban a hacer el dinero de los Fondos del Pacto de Estado contra la Violencia de Género este año. Nos dijeron que aún no lo sabían. Esperamos que ni un solo euro de los 33mil que tienen presupuestados vaya destinado a tratar de "lavar la imagen" De estos vergonzantes "puntos de seguridad".

Como ciudadanas feministas de la ciudad de Guadalajara exigimos al gobierno municipal que nos trate con la dignidad que merecemos. Y que trate al movimiento feminista y a las luchas históricas de las mujeres con el rigor político que exige.

La definición de la violencia machista, así como los protocolos para combatirla, prevenirla y abolirla no los hemos inventado nosotras. Son fruto de una interminable lista de mujeres que llevan cientos de años, trabajando en todos los rincones del mundo, para la construcción de sociedades en las que nos sintamos incluidas y reconocidas. Traten con respeto a nuestra genealogía feminista.

Traten con respeto a las vecinas de esta ciudad.

No vamos a dejar que os llevéis nuestra dignidad. Ni nuestros espacios.

Ni nuestros puntos violeta.

Nunca más.

